

MERCADOS

y

Productos

- *Aumentó la producción mexicana de algodón en 1955-59*
- *Mayor comercio exterior y consumo interno de la fibra*
- *La producción minero-metalúrgica ha venido en aumento*
- *El azufre, principal factor del crecimiento minero*

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS ECONOMICOS
Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.

ALGODON

LA PRODUCCION nacional de algodón ha venido aumentando durante los últimos cinco años, hasta alcanzar en 1959 su cifra máxima, gracias a factores favorables, como son: mejores cosechas y más alto rendimiento por hectárea, así como un mayor consumo nacional. Sin embargo, principalmente la producción mexicana ha aumentado para abastecer la creciente demanda internacional, que permite a la fibra blanca seguir ocupando el primer lugar entre nuestros productos de exportación, a pesar de la política que en materia de excedentes de algodón sostienen los Estados Unidos de Norteamérica y de la inestabilidad mundial de los precios.

De acuerdo con datos de la Confederación Nacional de Cámaras Algodoneras la producción de algodón en la República Mexicana, del 31 de julio de 1955 al 31 de julio de 1959, ha sido la siguiente:

<i>Años</i>	<i>Pacas</i>	<i>%</i>
1955	1.784,710	100.00
1956	2.194,503	122.96
1957	1.750,017	98.06
1958	2.049,976	114.86
1959	2.299,497	128.84

Hasta el año pasado la producción considerada más alta en la historia algodoneira del país, era la de 1956, que ascendió a 2.2 millones de pacas, la cual ha sido superada en el ciclo que terminó el 31 de julio de 1959. Debido al programa de exportación de excedentes de algodón de los Estados Unidos, que a fines de 1955 comenzaron a ofrecer a los mercados internacionales sus excedentes de esta fibra en condiciones de competencia desfavorable para los demás países exportadores, entre los cuales se encuentra México, éstos se vieron en la necesidad de reducir las áreas dedicadas al cultivo de algodón. Por esta circunstancia la cosecha mexicana de 1957 disminuyó a 1.7 millones de pacas. Sin embargo, en 1958 y 1959 la producción ha continuado en ascenso. Para 1960, debido a la política algodoneira de los Estados Unidos que continúa su programa de exportación de excedentes, se prevé que nuestra cosecha bajará nuevamente, a 1.7 millones de pacas.

La superficie cultivada también ha aumentado, puesto que en 1955 fue de 779,707 hectáreas; y en los años siguientes hasta 1958 respectivamente, ha sido de: 1.042,249 hectáreas; 867,593; 905,877 y 1.007,623 hectáreas. En cuanto al rendimiento por hectárea, se ha mantenido estable, ya que en 1955, 1958 y 1959 no varió de 2.3 pacas por hectárea, en contra de 2.1 y 2.0 en 1955 y 1957, respectivamente.

México es el quinto productor mundial de algodón y el primero en América Latina. Le anteceden los Estados Unidos de América como primer productor, la Unión de Repúblicas Soviéticas en segundo lugar, China en tercero y la India en cuarto, de acuerdo con datos del Commodity Year Book 1959. La producción total mundial ascendió en 1958 a 41.5 millones de pacas y ha sido la más alta desde 1946.

El algodón mexicano es conocido tradicionalmente por su excelente calidad, en la que predomina un elevado promedio de clases altas: 80% Strict Middling y Middling; 10% de clases medias entre Middling y Strict Low Middling y 10% de clases bajas.

Consumo Nacional

Asimismo, el consumo nacional de algodón ha aumentado en el último quinquenio, debido principalmente a la demanda de la industria textil cuya producción ha crecido para satisfacer el mercado nacional y el internacional, aunque éste se ha venido debilitando en los últimos años.

El consumo en el quinquenio ha evolucionado de 365 mil pacas a 475 mil en 1959, lo que representa un aumento del 30%. La mejoría en los niveles de vida de los grandes sectores populares, ha influido indudablemente en el aumento del consumo, ya que de 2.5 kilogramos per cápita anual durante varios períodos, subió a 3.3 kilogramos el año pasado, cantidad aún pequeña en comparación con el consumo de otros países más industrializados.

Sin embargo, la industria textil se ha enfrentado al problema que representa la modernización de su equipo actual, de manera que pueda aumentar su producción y absorber mayores cantidades de la fibra blanca. Por medio de la Ley de Fomento de Industrias Nuevas y Necesarias, el Gobierno Federal ha otorgado franquicias fiscales para la fabricación de telares y maquinaria textil en general, lo cual resolverá en buena medida el citado problema de la modernización y aumento del equipo de la industria textil.

Por otra parte, la exportación de telas de algodón, a pesar de que gozan de la exención de impuestos, ha venido descendiendo sistemáticamente desde 1951, año en el que se vendieron al exterior 8 mil toneladas métricas, hasta 1958, año en el que la exportación ha sido más baja, pues sólo se vendieron 800 toneladas métricas. Cabe señalar que el consumo nacional de fibras artificiales, que presenta una fuerte competencia para el algodón, ha venido aumentando en los diez últimos años.

Comercio Exterior

Como ya se dijo antes, el aumento del cultivo y de la producción de algodón mexicano se debe al comercio exterior.

La venta de nuestro algodón está diversificada prácticamente en todo el mundo; pero nuestro primer y más importante comprador es el Japón, y en seguida los países europeos, entre los que se destacan por orden de importancia: Alemania, Suiza, España, Bélgica y Gran Bretaña, Italia y Francia, todos ellos con una franca tendencia, en el quinquenio, al aumento de sus compras a México. Otros compradores importantes de algodón mexicano son Australia y Canadá.

Los Estados Unidos de Norteamérica aparecen en las estadísticas como nuestro primer comprador; pero en realidad fuera de las 18,500 pacas que por convenio especial puede adquirir como máximo en nuestro país, el resto del algodón adquirido lo reexporta a otros países. Debido a esta circunstancia, más del 60% de las ventas totales de México es revendido por Estados Unidos.

De acuerdo con datos de la Dirección General de Estadística, las exportaciones mexicanas de algodón de 1955 a 1959 son las siguientes:

Años	Pacas
1955	1,532,348
1956	1,834,338
1957	1,234,195
1958	1,482,612
1959	1,775,315

Las exportaciones más altas se realizaron en 1956, la baja que se observa en 1957, se debió en parte a la reducción de la cosecha por condiciones adversas del clima y como ya se dijo antes, por las repercusiones que ha tenido en nuestro país el programa de exportación de excedentes de los Estados Unidos de América. En 1958 volvió a subir de manera considerable, sin alcanzar todavía la cifra que se exportó en el año base de 1955, y en 1959 subieron considerablemente en relación con el año anterior.

Según datos proporcionados en los boletines de Anderson & Clyton, los excedentes de algodón, hasta el primero de agosto pasado se estimaron en 422,761 pacas y la producción para el ciclo 1959-60 se calcula en 1.7 millones de pacas; sumadas estas dos cifras la existencia total será de 2.1 millones para 1960, volumen al que hay que restarle 475 mil pacas, cantidad que representa el consumo nacional, lo que nos indica que el año próximo quedarán disponibles para la exportación 1.6 millones de pacas, que representarán una ligera disminución en la cantidad exportada en este año.

Perspectivas

Las perspectivas para las exportaciones del algodón mexicano son buenas debido principalmente a la ayuda que el gobierno le ha otorgado, disminuyendo el impuesto ad valorem, según decreto que entró en vigor desde el primero de julio último; y además a la demanda internacional que tiene nuestro algodón.

El problema reside en la inestabilidad de los precios internacionales, que reflejan una clara tendencia a la baja, como efecto del aumento del subsidio en Norteamérica a las exportaciones de sus excedentes de algodón. Esta situación se refleja en la economía nacional, pues como se ha dicho antes, el algodón es el primer artículo en las exportaciones mexicanas, de cuyo valor total representa el 24%, además de que los ingresos fiscales del gobierno, por la exportación de algodón, son de gran importancia para la Hacienda Pública. La política norteamericana de excedentes de algodón y en particular el subsidio variable de que goza esta fibra en el vecino país, repercute en la producción algodонера de México y otros países, impidiendo el funcionamiento normal de las bolsas algodonerías en las que se deja sentir la incertidumbre de los consumidores en sus programas de compra, lo han puntualizado las bolsas más importantes del mundo: Liverpool, Rotterdam, Gante, Osaka y otras.

Los países compradores de algodón han aprovechado al máximo las facilidades de la Ley 480 de los Estados Unidos de Norteamérica que permite al Gobierno Norteamericano colocar su fibra en condiciones que compiten desfavorablemente para otros países. Mientras algunos de ellos han disminuído sus áreas de cultivo, los Estados Unidos aumentaron las suyas en la temporada 1959-60 en 5 millones de acres, por lo que se estima que tendrán una cosecha de 16 millones de pacas en vez de 11.5 millones en los dos últimos ciclos.

Es preciso señalar que para la defensa de su producción, varios países han fundado la Federación Internacional de Productores de Algodón que no solamente tomará en cuenta sus intereses sino también los de los consumidores.

M I N E R I A

LA PRODUCCION minero-metalúrgica en conjunto ha venido aumentando de manera constante durante los últimos cinco años, debido principalmente al notable incremento que ha tenido la producción de azufre y a la mejoría en la de plata, cobre, hierro y carbón mineral; a pesar de que se advierten ligeras disminuciones en algunos minerales importantes como el plomo, el manganeso y el antimonio.

Por el contrario, el valor de la producción minero-metalúrgica sí ha bajado considerablemente, debido a que la minería mexicana se ha enfrentado en este período a problemas de capital importancia, entre los que puede citarse la baja de precios internacionales para algunos minerales; y el establecimiento de cuotas restrictivas a la importación, por parte de los Estados Unidos de Norteamérica. Asimismo, el anuncio, por parte del Gobierno Norteamericano, de la elevación de aranceles para los minerales procedentes del extranjero, ha tenido repercusiones en la baja de precios y en la situación general de la minería.

De acuerdo con datos de la Dirección General de Estadística el volumen y valor de la producción minero-metalúrgica en la República Mexicana de 1954 a 1958, ha sido la siguiente:

Años	Volumen Toneladas	%	Miles de Pesos	%
1954	2,295,997	100.00	2,619,685	100.00
1955	2,893,010	126.00	3,573,179	136.40
1956	3,288,718	143.24	3,693,914	141.01
1957	3,707,652	161.48	3,486,565	133.01
1958	3,989,596	173.76	2,995,448	114.34

El valor indicado en el cuadro anterior no incluye el del azufre. Como puede verse, el valor de la producción minera aumentó el 14% en relación con el año base; pero tomando en cuenta que a partir de 1955 había rebasado la cifra de 3 mil millones de pesos, y en 1956 tuvo el valor más alto que fue de 3.7 mil millones de pesos, se advierte que por el descenso de precios y las otras causas indicadas, el valor bajó en 1958 el 14% en relación con 1957.

Fluctuaciones en el Valor

El cobre, el plomo y el cinc han sido los más afectados por el descenso de precios y por las causas citadas, y su baja se advierte principalmente a partir de fines del año pasado. El Gobierno de los Estados Unidos reimplantó el 1o. de junio de 1958 un impuesto de 1.7 centavos de dólar por libra sobre las importaciones norteamericanas de cobre, impuesto que estuvo suspendido durante los siete años anteriores; este impuesto disminuyó de inmediato el valor de los envíos de nuestro cobre al vecino país, así como el valor de la producción que en 1954 fue de 392.8 millones de pesos y que de 1955 a 1957, respectivamente, subió a los valores siguientes: 569.1 millones: 628.4 millones y 478.3 millones de pesos, descendiera a 417.9 millones en 1958.

Por otra parte, de acuerdo con datos de la Cámara Minera de México, el Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica expidió un Decreto para el establecimiento de cuotas restrictivas sobre las importaciones de plomo y cinc. Estas cuotas entraron en vigor a partir del 1o. de octubre próximopasado, y serán renovadas trimestralmente. El problema más serio por el momento es la baja del precio para el plomo y el cinc, pues el plomo tenía un precio de 13 centavos dólar por libra al terminar 1958 y el cinc alcanzaba el precio de 11.5 centavos de dólar por libra, al cerrar el año citado, estos precios habrán disminuído hasta abril 2 centavos y ½ centavo de dólar, respectivamente, disminución que influyó en la baja del valor del plomo y el cinc. La producción de plomo en 1954 fue de 738.6 millones de pesos y en 1958 su valor fue de 678.2 millones de pesos lo que representa una disminución aproximadamente del 7% en relación con el año base y del 27% en relación con 1957. El valor de la producción de cinc en 1954 fue de 608.8 millones de pesos en contra de 656.0 millones de pesos en 1958, que fue aproximadamente el 8% más alto que el valor del año base; pero fue más bajo en un 25% que el valor que tuvo en 1957.

Otro metal que ha tenido una baja importante ha sido el oro cuyo volumen y valor disminuyeron considerablemente. El valor disminuyó con relación a 1954 el 4.02%.

El antimonio también disminuyó considerablemente, ya que de 29 millones de pesos en 1954 se redujo a 24 millones en 1958, lo que representa el 16% de disminución en el quinquenio; pero en reali-

dad la baja ha sido más sensible puesto que descendió el 52% en relación con 1957.

Otros metales que tuvieron fluctuaciones importantes en 1958 en relación con el año anterior de 1957 fueron el manganeso y la plata. El primero aumentó 51% en relación con el año base; pero disminuyó en 1.3% en relación con 1957. La plata cuya producción subió de manera importante, disminuyó en valor el 4% en relación con el año base y con 1957. En el cuadro siguiente puede advertirse el aumento y la disminución que han tenido, durante el quinquenio los metales más importantes, de acuerdo con la Dirección General de Estadística:

	1954 Tcn.	1955 Ton.	1956 Ton.	1957 Ton.	1958 Ton.
Oro Kg.	12,035	11,909	10,894	10,772	10,334
Plata	1,241	1,492	1,340	1,467	1,480
Cobre	54,806	54,676	54,865	60,600	64,963
Plomo	216,624	210,815	199,610	214,876	201,923
Cinc	223,749	269,399	248,887	243,027	224,105
Manganeso	83,185	35,807	61,928	79,668	78,650
Antimonio	4,182	3,818	4,556	5,202	2,747
Hierro	313,556	429,246	438,633	568,599	581,485
Carbón Mineral	1,313,609	1,342,101	1,408,100	1,420,794	1,471,312
Azufre	83,086	518,367	785,393	1,082,809	1,337,724

Nuestro país continúa ocupando el primer lugar como productor de plata. Somos también los primeros productores de fluorita y los segundos de barita y de azufre. En plomo ocupamos el cuarto lugar después de Australia, los Estados Unidos y Rusia, pero nuestra producción representa alrededor del 9% en la producción mundial; en cinc ocupamos el quinto lugar después de Canadá, Estados Unidos, Australia y Rusia, pero nuestra producción representa alrededor del 8% de la producción mundial, en antimonio el tercer lugar; en mercurio el cuarto; en cadmio el quinto; en cobre el noveno lugar; en manganeso y en oro el décimo.

Comercio Exterior

La exportación de minerales tuvo en el período en estudio, un incremento notable, el cual se debe principalmente al envío de grandes cantidades de azufre al exterior, especialmente a partir de 1955. De acuerdo con datos de la Dirección General de Estadística el volumen de las exportaciones de mineral de 1954 a 1958 ha sido el siguiente:

Años	Volumen en Toneladas
1954	700,665
1955	820,040
1956	1,116,404
1957	1,657,289
1958	1,659,203

La exportación de minerales continúa siendo de gran importancia para la economía mexicana, aún cuando en el último año disminuye ligeramente en relación con el año base. En 1954 las exportaciones de minerales representaron el 32% del valor total de las exportaciones mexicanas, en 1956 el porcentaje fue del 26% y en 1958 del 27%. El valor total de las exportaciones mineras de México se descompone de la siguiente manera en los cinco años citados, específicamente por minerales: el cobre, plomo, cinc, antimonio y manganeso conjuntamente en 1954 representaron el 72.3%, en 1956 el 71.2% y en 1958 el 62.5%. La plata participó en 1954 con el 20.5%,

en 1956 con el 14.0% y en 1958 con el 17.0%. El azufre no figuró en el año de 1954, en 1956 se inició con el 6.1% del valor total exportado, y en 1958 el porcentaje se elevó al 12.1%.

En términos relativos se exportó en 1956 un 33.9% del total del volumen de la producción minero-metalúrgica, en 1957 ese porcentaje fue del 44.7% y en 1958 representó el 41.6%. La diferencia fue absorbida por el consumo nacional.

Al igual que la producción de metales y minerales que han sufrido cambios específicos, las exportaciones de metales y minerales han tenido diferencias, debido, como ya se apuntó en párrafos anteriores, a la baja de los precios internacionales y a la serie de medidas tomadas por los Estados en materia de minería. Los minerales cuyo volumen de exportación ha disminuído, son oro, manganeso y antimonio.

Perspectivas

Sin embargo, la situación de la industria minera en el futuro no se presenta tan grave, como era de suponerse, debido al consumo internacional, pues México trata de diversificar sus mercados, procurando vender más a los países europeos, y al incremento del consumo nacional.

Por otra parte, el Gobierno Mexicano tiene en estudio la recuperación de la minería de manera que en lo futuro pueda mejorar con las medidas que se tomen para defenderla.